

En la Península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MIÉRCOLES 14 DE NOVIEMBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

Pleito pendiente

Las afirmaciones del actual ministro de la Gobernación, Sr. Ugarte, frente á las de su antecesor Sr. Dato, ponen de relieve las intenciones del gobierno de emanciparse de la tutela del Sr. Silvela. Tales declaraciones han suscitado un pleito de importancia que ha de ventilarse tan pronto como se abran las Cortes, porque precisamente hay ansias en la opinión de saber el origen de la intenciona carlista, para saber lo que puede esperar y lo que debe temer.

Quando el Sr. Ugarte se ha lanzado á hacer declaraciones que comprometen al Sr. Dato; pues le acreditan de inepto ó de imprevisor y echan sobre él gran responsabilidad, es indudable que tiene pruebas en qué fundarse.

Se comprende que el Sr. Dato dijera que en su época los trabajos de los carlistas no tenían importancia, para salirse por la tangente; pero no se comprende que el Sr. Ugarte haya afirmado que los carlistas se preparaban desde hace tiempo y que el movimiento tenía gravedad; sin datos seguros para demostrarlo.

La lógica dice que el Sr. Ugarte tiene razón. No se prepara un movimiento contra el orden de la entidad del último, sin una labor de algunos meses y no es creíble que para un ministro de la Gobernación pasen inadvertidos los manejos y preparativos consiguientes, tanto más, cuanto que la prensa francesa hablaba con un mes de anticipación de las agitaciones carlistas y de un próximo alzamiento.

La cuestión ha de tratarse en las Cortes, sin que puedan evitarlo arreglos ni componendas de ningún género, ya que el gobierno tendrá que dar cuenta minuciosa de cuantos datos y documentos haya recogido para hacer la historia de lo ocurrido. Y al realizarlo, han de encontrarse frente á frente el anterior gabinete y el actual, pues habrá de éste para aquél una acusación indirecta.

Es mas que probable, casi segura, la división de la mayoría, y si así sucede, no habrá ya esperanza de que estas Cortes subsistan hasta la mayoría del rey.

DE MADRID Á MURCIA

El caos político

El partido conservador está en sus últimas postrimerías, así lo acreditan las manifestaciones de alegría de sus albaeos los liberales.

El actual gobierno no quiere ser continuación del anterior, quiere sí recabar su libertad de acción y no vivir de la tutela de Silvela y Dato, á quienes se les ha ido un poco la sin hueso y ha sido lo bastante para romper las hostilidades.

El primero que ha declarado la guerra al Sr. Silvela ha sido el Sr. Sanchez Toca, á quien considera como fracasado en la política.

Los trabajos de Dato y diputados de las minorías se dirigen á derrotar al señor Villaverde en la presidencia ó á desmerecerle su votación.

Azórraga que no desconoce estos trabajos ha visitado al duque de Tetuán para recabar su apoyo.

La amistad personal que existe entre el jefe del gobierno y el Duque es motivo para suponer que se llegue sino á una inteligencia, por lo menos á una benevolencia en todas aquellas cuestiones parlamentarias que no impliquen violencia en las ideas de los amigos del Duque.

Esta benevolencia podría convertirse en unión de ambos elementos si se llega por el actual gobierno á emanciparse del Sr. Silvela.

Pidal regresa el jueves y por más que se dice que recomendará á sus amigos que obren como perfectos ministeriales, se duda que cumplan dicho encargo.

Los polaviejistas ó se abstendrán en la votación de la presidencia ó de votar lo harán en contra.

En suma, que esto es una olla de grillos, en la que nadie se entiende, en cambio, Romero Robledo adquiriendo de cada día más prestigio en la opinión.

Lo que sucederá, pronto lo hemos de ver, puesto que la apertura de Cortes está muy cerca y de ella depende la solución política que tanto se vaticina en todos los centros de reunión.

Recepción

Hoy á las doce han sido recibidos por la regente los congresistas de la Asamblea Ibero-Americana.

Esta noche se les obsequiará con un té. El jueves se les obsequiará con un banquete en la Unión Ibero Americana. Después se celebrará otro banquete en el Inglés.

Y, finalmente, la Asociación de la prensa organizará una velada en su honor.

El doctor Zaldivar visitó ayer al marqués de Aguiar de Campoo para rogarle pidiera una audiencia á la regente.

Esta, apenas se enteró, señaló la hora para recibir, no solo al Sr. Zaldivar, representante del Salvador, sino á todos los representantes y congresistas.

13 Noviembre 1900.



RICHTER

Juan Pablo Richter no fué un Wieland, y menos un Schiller ó un Goethe, y sin embargo su personalidad en la literatura germana tiene un hermoso relieve y ocupa un puesto eminente, de los destinados á los verdaderos genios; y es que habiendo sido de caracter soñador, fantástico, de esos que por sus delicadezas más parecen sobrenaturales que humanos, sus poesías y todas sus obras rebosan originalidad, bellezas sin cuento, y son de esas que hablan al alma con el lenguaje de lo sublime, de esas cuyas esquisitices solo es dable saborear en toda su grandeza á los mortales cuyo sentimiento se halla quintaesenciado por las ideas poéticas.

Richter fué poeta y cultivó la poesía desde niño, revelándose un ser de poderosas facultades para los torneos de la inteligencia; y cuando por muerte de su padre, pastor evangélico, se vió obligado á ganar su sustento y el de los suyos dedicándose á la enseñanza, teniendo para ello que renunciar á sus estudios teológicos y á la carrera eclesiástica, la poesía continuó siendo su pasión favorita, á la que rendía culto alejándose de la ciudad, en pleno campo, donde la naturaleza se le mostraba en todo su esplendor, exuberante, pródiga en bellezas y encantos, como el libro más sublime é instructivo del Universo. Lejos del bullicio, Richter aprendió á ver y á comprender á la Naturaleza y en ella tuvo su más preciado fuente de inspiración.

Como las necesidades de la vida le imponían obligaciones ineludibles y la poesía no le daba lo necesario para solventarlas, tuvo que adquirir diversos conocimientos para enseñarlos á sus discípulos, lo que tuvo por consecuencia la formación en Richter de un hombre que pudo concebir obras que en el ocaso de su juventud fueron llaves que le abrieron las moradas de los grandes y de las corporaciones científicas y literarias y le proporcionaron un bienestar venturoso.

Pero su mala fortuna no le permitió disfrutar tranquilamente mucho tiempo la dicha á tanta costa ganada, y primeramente la pérdida de su único hijo varón, después la ceguera adquirida á consecuencia del incesante estudio, amargaron casi un tercio de su existencia, y el 14 de Noviembre de 1825, en Bayreuth bajó al sepelero.

Richter habia nacido en Wien Siedel (Alemania) el 21 de Marzo de 1763.

Hernando de Saavedra

SONETO

Fortuna me ha traído á tal estado, y me tiene á sus plantas tan rendido, que ya no he que perder de tan perdido, ni tengo que mudar de tan mudado.

Para mi todo el bien ya se ha acabado; desde hoy doy el vivir por ya vivido; porque donde es el mal tan conocido, también el vivir más será excusado.

Si me basta el querer, la muerte quiero; que otra esperanza á mi no me conviene; y así curaré un mal con otro mal.

Y pues tan poco bien del bien espero, puesto que otro remedio el mal no tiene, ¡no me culpen si quiero alivio tal!

Luis Camoens.

Buen viaje...

Anoche nos comunicó el telégrafo el nombramiento del Sr. Chápuli para gobernador de Huesca. Esta mañana nos comunicó un amigo que D. Federico ha sido pronto en aceptar el nuevo cargo.

Así lo esperábamos, pues eso de llamarse primera autoridad, resulta más que un *chaqué* con ribetes. Luego que la vida que se dan los gobernadores es bastante mejor que la que nos damos cualquier mortal: Y es lo que habrá dicho D. Federico:

«El fausto, la riqueza y el estado hincha pero no harta al más templado».

El Sr. Chápuli ha ganado cien años de vida con el reciente nombramiento. Anoche—según nos refiere la oriada—entre sueños y con entonación poética recitaba las siguientes estrofas de Calderón:

«Yo en palacios suntuosos!

¡Yo entre telas y brocados!

¡Yo criado de criados tan lucidos y briosos!

¡Yo despertar de dormir en lecho tan excelente!».....

No hay duda, sin dilación, dejo la Diputación!

(Estos dos últimos versos los improvisó D. Federico, sin darse cuenta).

En resumen, que el Sr. Chápuli está satisfechísimo con los honores y comodidades que le esperan en su nuevo cargo. Y gustando él tan contento con irse, porque nosotros no hemos de estarlo también por que se vaya?

Sí, en efecto, satisfechísimos estamos con que el Sr. Chápuli abandone la Diputación provincial, y aun más lo estarán los pobres asilados de los establecimientos benéficos.

D. Federico Chápuli, como gobernador quizá descubra algo nuevo, aunque no lo esperamos, pero como presidente de la Diputación ha puesto su ineptitud de relieve. Sus gestiones en dicho cargo han sido funestísimas; y si alguien aún no está convencido de esto, que se dé una vuelta por el Hospital ó por la Misericordia y encontrará unos verdaderos purgatorios benéficos.

Una infeliz ama de oria, á quien se le deben muchos meses de haber, no contaba la otra mañana, que la pusieron á oriar tres niños; y para esto—nos decía—es preciso alimentarse, de lo contrario las infelices criaturas lo pagan.

Estas lamentaciones, sin duda, no han llegado á oídos del Sr. Chápuli; y es que para que estos lamentos lleguen al alma es necesario ser padre.

La salida del Sr. Chápuli de la Diputación, puede ser un acontecimiento para la caridad y un remedio para la mala administración provincial. ¡Dios ilumine al que le suceda en el cargo que deja vacante! Y, entre tanto, vaya con Dios y con su vara D. Federico, á Huesca.

Allí le llamarán usia...

Con que... buen viaje.

Zeda.

CRÓNICA PARA LAS DAMAS

No cabe abrigar ya ninguna duda, queridas lectoras mías, respecto al rumbo que seguirán las modas de invierno;

no solo el programa se halla trazado en lo que á sus líneas generales se refiere, sino que conocemos del mismo infinidad de encantadores detalles destinados á complementar admirablemente la difícil misión que se halla á cargo de la elegancia moderna.

Por de pronto cabe asegurar que las faldas á lo «wateau», es decir, con pliegue en el centro de atrás, serán las que más se usen, sin duda porque su forma especial permiten que cañan perfectamente las caderas, hallando así el efecto que en todos los trajes se procura sacar de las colas. Respecto á los cuerpos y á despecho de la fantasía que se despliega en ellos, permitiendo variedad infinita de hechuras, el modelo más afortunado es el bolero, muy corto de atrás y alargado por delante con manga estrecha hasta el codo; modelo este que permite lo mismo junto al talle, que del codo á la mano y en el centro del pecho, lucir lindas camisetas flojas de seda, las cuales prestan al conjunto insitada distinción, apartándose por completo de lo que hasta ahora se ha visto y usado preferentemente. Muchos de estos airosoísimos boleros se adornan con tiras de terciopelo muy oscuro ó rojo, y en todos ellos ha de ser alto el cuello, con ondas y forrado el interior con el terciopelo del adorno. Cuanto más cortos, más elegantes serán los boleros, debiendo, además advertir á nuestras queridas lectoras, que el capricho parisien de más relieve, por de pronto, consiste en alargar bastante el talle por delante, imponiéndose la necesidad de que los delanteros sean muy huecos desde el pecho hasta su terminación, con objeto de conseguir en ellos la línea recta, sin nada de curva en la cintura, vistos de lado. Creemos, sin embargo, que este original corte de los cuerpos, en lo que á los delanteros se refiere, persistirá poco, por ser atentatorio á la belleza femenina, puesto que destruye los encantos de la curvatura de la línea. Consignamos el capricho porque realmente impera de momento en París, pero confiando en que se imponga en breve plazo el buen sentido y se adopten para los delanteros formas que pongan de relieve las bellezas naturales del busto femenino.

Y siendo así que nunca nos manifestaremos partidarios, en materia de modas, de lo que pueda perjudicar á la mujer en su figura ó en su salud, tampoco aconsejaremos, una vez decaído el tinte rubio para los cabellos, el cebo con brillo, que empieza á ponerse en boga; ni el uso de la cinta encarnada, premiada con medalla de oro en la Exposición, que sirve para dar color á los labios pálidos con sólo acercarla á ellos.

Tampoco admitimos las maravillosas franelas, que tienen el privilegio de volver blancas, como la azucena, á las damas más pronunciadamente morenas.

Hay que estar siempre prevenidos, cuando se trata de las novedades de la química y de la perfumería, pues aun admitiendo la posibilidad de que algunas sean inofensivas, no son pocas las que perjudican, arruinando insensiblemente la salud y destruyendo á largo ó corto plazo la verdadera belleza, la natural, que no necesita afeites para brillar con sus verdaderos atractivos.

En lo referente á abrigos, y dando por sentado que los de piel sólo se llevarán en los días más crudos, puesto que la verdadera elegancia gusta de lucir la gentileza del talle, el predilecto de las reinas de la moda, es el paletó ó levita, como quiera llamársele, recta y larga hasta más abajo de las rodillas. En estos abrigos delantero y espalda son completamente rectos, y el ligero entallado que acusan, sin duda á fin de no desposeerlos en absoluto de toda gracia, se debe á las costuras de debajo de los brazos. Casi todos se abrochan mened á dos hileras de botones de cristal, fantasía esta última que se extiende rápidamente, desde mediados de Octubre, triunfando de otros botones de mayor capricho y gusto.

También se usarán las capas largas, de paño amazona ó terciopelo, con cuello *Maria Stuart* y las tocas de terciopelo,

negro ó azul, con drapeados y pluma al lado izquierdo, que va graciosamente levantado. Esta moda se extiende muchísimo, hasta el punto de amenazar con olvido total á los sombrereros de más vestir. Dichas tocas ó boinas, como quiera llamárselas; pesan poco, por ir montadas sobre armaduras de alambre y se amoldan con gracia á todas las fisonomías.

Es probable que en España veamos este invierno una verdadera invasión de ellas, siendo justo confesar que no nos pesa, y aun lo aplaudiremos, por el buen gusto y artística sencillez que acreditan.

Por lo demás, á la lista de los tejidos de invierno ya conocidos, debemos agregar los paños San Bernardo, Olonion y el paño «celta». La moda, por lo que se ve, busca sus inspiraciones en la historia, y del paño celta debemos decir que es aparentemente burdo y de un color rojizo, formando original contraste con el paño «angora» afelpillado, brillante y de una suavidad incomparable, que también gusta extraordinariamente y han aceptado con entusiasmo distinguidas damas de la buena sociedad madrileña.

Para teatro y baile, los adornos novedad de la temporada, en lo que al tocado concierne, radican en grupos de plumas salpicados por una lluvia de piedrecitas multicolores, en mariposas de los más raros matices, en flores de raso y terciopelo, rosas blancas, rojas y rosadas con los tallos de *oantouhou*, que se distinguen por un tamaño bastante mayor al hasta ahora aceptado.

No acobariamos nunca, amadas lectoras mías, si quisiéramos enumerar los infinitos dijes que el capricho parisien pone en uso; empezando por unos en forma de faroillo, que se iluminan como los puños de los bastones y los alfileres de las corbatas, á voluntad de su poseedora, y acabando con los que representan un lindo ramito de violetas, diminuto por supuesto, pero de delicadísima estructura.

También las damas usan ahora alfileres en las corbatas, pero de tamaño reducidísimo, y haciendo alarde en ellos de un gusto por todo extremo original, así como en las orquillas doradas, puestas en circulación en vez de las de concha, en las peinetas de todos tamaños y formas y en las larguísima cadenas que se rodean al cuello, compuestas por pequeños cuentas de cristal en variedad de colores.

Los partidarios de la modificación del peinado no cejan en el empeño de conseguir una variante radical en las cabezas femeninas, y al ver que las cosas no alcanzan todo el favor que se prometían, se inclinan, á juzgar por los últimos modelos circuleados, á desviar la raya del centro de la cabeza, á bajar bastante el rodete, adicionándole pequeños bucles de fácil colocación, haciendo también extensivos dichos bucles á los delanteros, donde no cabe negar que favorecen bastante.

Si se acepta en definitiva la variante, el conjunto del peinado ha de diferir grandemente de lo hasta ahora visto y usado.

Para terminar, consignaremos que así como cada estación del año tiene para la moda su flor favorita, también los perfumes varían según el capricho del elemento femenino europeo más elegante; en la actualidad son dos los perfumes que triunfan en toda la línea: el denominado «clavel blanco» y el «orquídea», difíciles de extenderse mucho por los crecidos precios que acusan.

Pero como los perfumes, en el cuadro general de la coquetería femenina, si bien es cierto que son un preciado elemento, no cabe considerarlos como indispensables aconsejamos á nuestras lectoras usarlos muy finos ó prescindir de ellos, puesto que la elección de los mismos constituye un detalle elocuente, revelador como ninguno de esa delicadeza natural, íntima, que á modo de perfume misterioso del alma nos envuelve y separa de donde se agitan las medianías y las vulgaridades.

Josefina Pujol de Collado.

